

LA CASA DE HUÉSPEDES

***El ser humano es una casa de huéspedes.
Cada mañana un nuevo recién llegado.
Una alegría, una tristeza, una maldad
Cierta conciencia momentánea llega
Como un visitante inesperado.
¡Dales la bienvenida y recíbelos a todos!
Incluso si fueran una muchedumbre de lamentos,
Que vacían tu casa con violencia
Aun así, trata a cada huésped con honor
Puede estar creándote el espacio
Para un nuevo deleite
Al pensamiento oscuro, a la vergüenza, a la malicia,
Recíbelos en la puerta riendo
E invítalos a entrar
Sé agradecido con quien quiera que venga
Porque cada uno ha sido enviado
Como un guía del más allá.***

*A veces, ciertas emociones nos sacuden fuertemente, haciéndonos sentir que nos aplastan, nos duelen y nos desgastan. Sin embargo, este poema nos sugiere a través de su lenguaje (“dar la bienvenida”, “tratar amablemente a cada huésped”, “agradecer”) que es posible establecer una relación positiva con estas emociones indeseadas. Pero, ¿es realmente posible esta actitud? ¿Se puede cultivar de verdad una actitud amable hacia todas las experiencias, incluidas las más arduas y temidas? Por más difícil que nos parezca, dar un primer paso en esta dirección puede tener un extraordinario poder transformador que implica aceptar las cosas, incluyendo nuestras emociones más fuertes e indeseadas, tal como son, renunciando a todo intento de resistirnos y señalarles la puerta de salida.